

EL MAHA-BARATA.

El Maha-barata es un modelo de literatura sanscrita que quiso traducir Schlegel y la muerte no le dejó concluir desgraciadamente. La poesía que encierra está tan llena de encantos naturales, que sobrepuja a cuantos escritos conocemos de la culta grecia y refinada literatura moderna: en él se encuentran episodios tan en armonía con todas las civilizaciones y con todos los caracteres que no se puede menos de decir que su autor escribió para todos.

El episodio de Nala, del cual nos vamos á ocupar, y que dedicamos á las señoritas, es tierno y sensible como ellas. Véanlo pues, y disfruten con su lectura cual hemos disfrutado nosotros al leerlo las mil y una vez que lo hemos leído, y hoy que lo trasladamos aquí, disfrutamos cual la primera vez que lo leímos.

Nala, rey de Nischada, es el mejor de los monarcas, el más hermoso de los hombres, muy inteligente en todas las artes de la guerra y de la paz, no hay quien sepa guiar un carro con destreza igual á la suya.

Damianti, bella y modesta hija del rey Bema, inspira á Nala una viva pasión, y queriendo éste dar á conocer á la princesa la ternura que siente hacia ella; encuentra en medio de un bosque una bandada de aves de alas de oro que tienen rápido vuelo y brillantes plumas.

Estos extraños mensajeros que el poeta sauserito presta al monarca, le proponen trasladarse junto á la Virgen y transmitirle su mensaje amoroso: Nala, acepta. Entretanto, Damianti prendada del príncipe desde que le vió por primera vez, se entrega libremente á su pasión. Estaba sentada llena de abatimiento y de varias fantasías; sus mejillas se ponían pálidas y la tristeza la consumía. Miraba silenciosa al cielo y arrancaba de su pecho hondos suspiros. ¡Espectáculo triste! Habían desaparecido sus hermosos colores, el dardo del ánimo la tenía postrada. El sueño, la conversación de sus amigas, los banquetes, no la alegraban ya. ¡Desgracia! decía; y sus compañeras lloraban á su alrededor.

Consumido el padre de Damianti, al ver la profunda pena de su hija, decide casarla. Inmediatamente todos los reyes de la tierra, todos los jefes y guerreros son convocados á una solemne reunión; la princesa elegirá á su esposo, ciñendo una corona de flores la cabeza del príncipe preferido. Acude gente de todos los países. el ruido de las carrozas aturde, el camino que conduce á Vidharva está lleno de caballos. El globo tiembla bajo el peso de tantos elefantes, de tantas cabalgaduras, de reyes y de dioses; pues los dioses heroicos de aquellos tiempos se mezclaban en los hombres, participaban de sus pasiones, rivalizaban con ellos, los atacaban, los defendían y los castigaban.

Nala se dirige á esta asamblea. En el camino le detienen cuatro dioses, sus rivales, que pretenden la mano de Damianti, y son Indra, dios del firmamento; Agni, dios del fuego; Varuna, dios de las aguas; y Yama, dios del infierno. «Hemos dejado los cielos» le dicen, para acudir á obtener

á la hermosa Damianti; tú eres nuestro siervo fiel, el más piadoso entre los hombres, el más santo y justo de los reyes, lleva nuestro común mensaje á la hermosa virgen, y dile que cuatro divinidades aspiran á su amor.»

La religión lucha con la ternura en el alligido corazón de Nala; vacila, pero al fin se decide; la piedad lo vence, obedece á los dioses con el sacrificio de su amor y se dirige á buscar Damianti. Bajo un templete de flores la Virgen de Vidharva reposaba, ceñida de cintas y adornada con sus velos de niña, radiante de hermosura, dulce y magestuosa, digna de la sangre que la concibió. Negros y grandes son sus ojos, esbelta su persona, y sus delicados miembros redondeados con gracia.

Al contemplar sus ojos más suaves y brillantes que los rayos de la luna, Nala suspira, y su amor se inflama viendo la sonrisa con que Damianti le recibe; pero su deber es guardar la fe dada, y su valor llega á cumplir el mandato de los dioses y refiere á la joven las palabras que le dirigen. Ella le mira, se sonríe y le pregunta: «¿Quién eres tú, cuya belleza suscita en mí la llama del deseo? Noble es tu paso; tus movimientos firmes como el andar de los dioses. Hombre de hermosura, sin mancha y sin igual, mi corazón se lanza hacia ti.» «Soy Nala, ¡oh noble doncella! Los dioses me envían á ti. Cuatro divinidades te desean; tú, la más perfecta entre las mujeres, elige al que quieras de ellos. Tal es el mensaje que me han encargado los dioses. Responde á el que han escogido por su intérprete.

Damianti adoró á los dioses y dijo: «¡oh príncipe! Cómo podré probarte la pasión que me arrastra hacia tí? El recuerdo del mensaje que trajo el ave de las alas de oro enciende mi rostro, soy tuya; eres mi señor. Apresura el instante del himeneo ¡señor de mi vida! Llévame á tu palacio, aquí me tienes, soy tu fiel esposa; tu amor me coronará de felicidades. Habla, porque ya los reyes están reunidos en la asamblea, y si me desprecias, el veneno, el fuego, el abismo de las aguas, el lazo fatal me liberarán del peso de la vida.»

Shakspeare pone un rasgo semejante en Julieta, ella cede sin resistir en su ingenuidad más pura que la castidad afectada de las mujeres vulgares; hace dueño de ella á su amante, á quien se confía como caballero que es, y que nunca podrá engañarla. Damianti ama á su héroe como un ser superior, y se abandona á él libremente. Rasgos de mujeres grandes en todo, como verá el lector por lo siguiente que refiere de ella, el poeta sanscrito.

(Se continua á)

NOTICIAS.

Conocimientos útiles.—El agua del pozo más mala, se convierte en buena por el procedimiento siguiente, que es fácil y se halla al alcance de todos. Para conseguirlo, basta adicionar un grano de subcarbonato de sosa por cada cantaró de agua, ó más claro, con cinco gramos de sal sosa, que es el peso de cinco céntimos, que echen en una tinaja ó tonel que contenga cuatro arrobas de agua, se obtiene el resultado.

La operación se practica de la manera siguiente:

se echa la sosa en una botella, la cual se llena de agua hasta el cuello, se tapa y se mueve hasta que se disuelva; lo cual verificado, se echa en la tinaja y se bate con un bastón por espacio de cinco minutos. Al día siguiente podrá hacerse uso de ella para lavar y hasta para cocer las verduras; pues disuelve perfectamente el jabón y pone blandas hasta las verduras más ásperas y duras.

En la Granja-Medelo de Zaragoza van á dar principio varios experimentos encaminados á la destrucción de algunos insectos enemigos de la vid.

Llamamos la atención del Sr. Alcalde, sobre la observancia de las Ordenanzas de policía que parecen no ser conocidas por una gran parte del vecindario; principiando hoy por decir que existen en la vía pública más de mil estorbos, capaces de hacer peligrar las cabezas y las piernas de los que transitan de noche por las calles, las cuales no están también alumbradas como pueden estarlo con la detección de luz que abona el Municipio.

También llamamos la atención del Jefe de la guardia rural, para que haga presente al Sr. Alcalde, las fincas en que los dueños de ellas tienen hoyos abiertos, y que son como otras tantas trampas para que se maten los que por desuido, ó por desgracia se acerquen á ellas, con carruages ó caballos, para que su Señoría ordene lo que deben hacer todos aquellos propietarios.

De *El Imparcial*.—Los vinitores españoles que habían suspendido sus envíos á Francia, temiendo los efectos de una circular del gobierno francés, pueden remitirlos con perfecta confianza y con la seguridad de que su admisión no tropezará con dificultades.

MERCADOS.

El precio de los artículos del mercado de la semana actual, según los datos de la Correduría, es el siguiente:

Vinos de embarque añejados, (arb.)	de 15 á 20 rs.
Vino tinto de clase superior	« de 14 á 16 rs.
Vinos blancos, buenos	« de 12 á 14 rs.
Vinos tintos, clase buena	« de 13 á 15 rs.
Aguardiente de vino, de 28°	« de 10 á 15 rs.
Idem de cascás de 28°	« de 30 á 35 rs.
Alcoholes de vino refinados	
de 40 grados	« de 85 á 90 rs.
Idem de 36 grados	« de 75 á 80 rs.
Vinagre blanco superior	« de 10 á 11 rs.
Aceites, buena clase	« de 32 á 34 rs.
Trigo candeal superior	« (fga.) de 48 á 50 rs.
Idem rabio	« de 33 á 40 rs.
Idem de jejar	« de 35 á 40 rs.
Cebada añeja, clase superior	« de 22 á 24 rs.
Cebada nueva	« de 18 á 20 rs.
Azafran	« (lib.) 160 á 180 rs.
Lanas	« (arb.) de 50 á 55 rs.

Cárnes en vivo.

Corderos, partidas grandes, (arb.)	de 45 á 50 rs.
Carneros, id. id.	« de 90 á 100.
Ovejas, id. id.	« de 60 á 70 rs.

La administración de este periódico se encarga gratuitamente de poner en contacto á los que deseen adquirir algún artículo del mercado de este pueblo, con sus productores, para que ambos se entiendan.

VALDEPEÑAS

Tipografía de Martín Molina Navarro,
calle las Escuelas, 8.